

Valores de la categoría de número en las lenguas eslavas: evolución histórica y caracterización actual

Antonio BENÍTEZ BURRACO

Universidad de Sevilla
abenbur@telefonica.net / abenitez@us.es

Recibido: Octubre de 2004

Aceptado: Febrero de 2005

Resumen

En las lenguas eslavas el número es un rasgo eminentemente nominal, caracterizado por un diseño conservador de su sistema de concordancia, que ha preservado gran parte de las características ya existentes en el protoindoeuropeo. No obstante, a lo largo del tiempo puede observarse una tendencia generalizada hacia la reducción del número de valores de este rasgo, debido fundamentalmente a la erosión (y transformación) del dual. Por otra parte, debe cuestionarse la existencia del hipotético valor de paucal que se ha propuesto para determinadas lenguas del grupo, cuyas formas deberían reinterpretarse, en cambio, como vestigios morfológicos del antiguo dual, asociados ahora de forma muy restrictiva a determinados numerales.

Palabras clave: Número, evolución lingüística, lenguas eslavas.

Abstract

Number in Slavonic languages: historical development and present characterization

Among Slavonic languages, number emerges as a nominal feature, whose morphological paradigm retains many of the archaic attributes which previously characterized Protoindoeuropean. As Slavonic languages developed, number also evolved: former values of this feature (singular, dual, plural) tended to reduce, as far as dual disappeared or became transformed. Nevertheless, a hypothetical paucal, proposed for some Slavonic languages, should be avoided, as it cannot be employed to denote (individualised) groups composed by few elements (in opposition to plural). This pseudo-paucal should be more properly described as a morphological vestige of an ancient dual, which is at present restrictively associated to a few numerals.

Key words: Number, Linguistic evolution, Slavonic languages.

SUMARIO 1. Caracterización tipológica de la categoría de número; 2. Caracterización sincrónica y diacrónica de la categoría de número (desde el punto de vista léxico) en las lenguas eslavas; 3. El patrón evolutivo de la categoría de número en las lenguas eslavas: la desaparición del dual y la aparición del paucal?; 4. Referencias bibliográficas.

1. Caracterización tipológica de la categoría de número

El número es uno de los recursos morfológicos más importantes utilizados para marcar la concordancia de los distintos elementos que componen la oración, cuya función es a la vez discursiva y referencial. La concordancia puede definirse como “la covariación sistemática de la propiedad formal o semántica de un elemento y la propiedad formal de otro” (STEELE [1978]: 610), que se traduce generalmente en la presencia simultánea de un rasgo común a dos elementos separados, que pone de manifiesto su relación sintáctica y que consecuentemente resulta fundamental para la organización sintáctica de la oración. No obstante, la concordancia también se fundamenta en la codificación de significados léxicos, como pueden ser la cantidad o el género, mediante morfos relacionados obtenidos por inflexión¹. De hecho, en determinados modelos gramaticales² la asimetría que caracteriza la concordancia es referida en términos de “anclaje”, de forma que determinados rasgos de la misma, como ocurrirá con el número, se entienden anclados a entidades reales, extralingüísticas, a través de índices presentes en las frases nominales que las designan, pudiendo expresarse después morfológicamente en otros elementos de la oración (POLLARD [1994]: 60-99)³. Por esta razón, y aunque tradicionalmente la concordancia se ha entendido como un problema sintáctico, en numerosos casos la información semántica y/o pragmática es relevante para explicar el patrón de concordancia observado (CORBETT [1998a]: 192). Esta es la razón por la que se den casos en los que la concordancia no refleja la dependencia sintáctica, de manera que el elemento que controla la concordancia puede ser dependiente desde el punto de vista sintáctico (ZWICKY [1993]: 303-310).

Por lo que se refiere al número gramatical en tanto que recurso morfológico de codificación de conceptos léxicos la distinción fundamental que puede hacerse es la que existe entre singular y plural, aunque las descripciones que se han llevado a cabo de numerosas lenguas hacen referencia a la existencia de valores adicionales para este rasgo de concordancia, como el dual, el trial, el paucal y el plural de abundan-

¹ Cf. la definición de concordancia propuesta por MORAVCSIK (1978): 333:

-----un elemento gramatical A se dice que concuerda con un elemento gramatical B en las propiedades C y en una lengua L si C es un conjunto de propiedades semánticas de A y se produce una relación de covariación entre C y algunas propiedades fonológicas de un elemento B_i en un conjunto dado de oraciones de la lengua L, donde el elemento B_i es adyacente al elemento B y las únicas propiedades semánticas no categoriales del elemento B son las C.

Pero también su definición de género (MORAVCSIK [1978]: 336), como

un conjunto de propiedades del sustantivo (o la frase sustantiva), no-cuantificativas, no-referenciales o deícticas y no-dependientes del caso, que se lexicalizan en la lengua de forma separada del resto de las propiedades léxicas del sustantivo [...] incluyendo distinciones relacionadas con la animacidad, la humanidad, el sexo o cualquier otra propiedad cualitativa de los referentes nominales, aunque también otras distinciones que no están correlacionadas con ninguna de las anteriores propiedades semánticas.

² La *Head-Driven Phrase Structure Grammar* (que puede traducirse como *Gramática de Estructura Sintagmática Regulada por el Núcleo*).

³ En otros modelos, como la *Generalized Phrase Structure Grammar* (*Gramática de Estructura Sintagmática Generalizada*) el concepto de asimetría se introduce mediante la postulación de un Principio de Control de la concordancia, que regula los elementos controladores y diáscara que pueden participar en la concordancia, otorgándoles distintas categorías (GAZDAR [1985]).

cia (esto es, no paucal) (MORAVCSIK [1978]: 347). Desde el punto de vista tipológico las relaciones entre estos valores vienen determinadas por ciertos universales lingüísticos, como los #34 y #35 propuestos por GREENBERG (1966): 112)⁴. MORAVCSIK (1978): 347-348 sugiere, no obstante, que los valores de dual, trial o paucal serían meras subdivisiones del valor “plural”, por cuanto existe una sinonimia translingüística muy significativa entre estos valores y el plural, que se extiende en ocasiones al plano de la estructura morfológica (así, la marca de concordancia suele consistir en una derivación adicional de la utilizada para el plural) y que tiene importantes consecuencias morfológicas sobre los patrones de concordancia. Además, desde un punto de vista distributivo, la presencia del dual o el trial en la categoría nominal no implica su aparición, por ejemplo, en la pronominal, a diferencia de lo que ocurre con el plural, donde tal implicación reviste el carácter de universal lingüístico. Por otra parte, la desaparición de la marca de dual o trial en una determinada categoría léxica suele conllevar necesariamente su sustitución por la de plural. Y viceversa, cuando el dual (o el trial) extienden su alcance semántico, siempre lo hacen hacia una mayor pluralidad, pero nunca cubren el singular (MORAVCSIK [1978]: 347, pero *vid. infra* el caso de las lenguas eslavas). La relación de los valores adoptados por el rasgo “número” se completa con la diferencia que establecen algunas lenguas entre un “plural no numerable” o “plural de abundancia” y un “plural numerable”. El “plural de abundancia” siempre implica una referencia a un grupo numeroso de objetos, cuya cantidad nunca se especifica, y siempre exige una marca de concordancia de plural (“numerable” o “normal”) en el elemento diana, lo que lleva a equipar a estas formas de plural con las formas colectivas, con la única salvedad de que las primeras se derivan mediante una inflexión productiva a partir de formas nominales singulares (MORAVCSIK [1978]: 349).

En todas las lenguas conocidas el singular es la categoría conceptual (CROFT [2001]: 347) o valor (CORBETT [2001]: 1-2) no marcado, es decir, cuando la oposición numérica se lleva a cabo de forma derivativa, mediante la utilización de afijos, el singular se expresa siempre con un número de morfemas igual o menor al empleado en el caso del plural. CROFT (2001): 347 sugiere que este patrón tipológico puede describirse mediante un universal implicativo: si una lengua emplea un sistema flexivo manifiesto en el singular, también ha de emplearlo en el plural. Evidentemente existen lenguas que no hacen distinción morfológica entre singular y plural, pero el patrón de concordancia numérica más habitual se manifiesta en oraciones en las que sustantivos o frases sustantivas presentan una marca de concordancia manifiesta, bien de singular o de plural, y determinan, consecuentemente, la aparición de marcas de singular o plural, respectivamente, en los elementos dianas (modificadores nominales, verbos o pronombres) (MORAVCSIK [1978]: 343).

⁴ #34: ninguna lengua presenta el número trial a menos que tenga también dual. Ninguna lengua posee dual a menos que también posea plural. #35: no existe ninguna lengua en la cual el plural no presente algunos alomorfos marcados (no cero), mientras que existen lenguas en las cuales el singular se expresa únicamente mediante morfemas cero. El dual y el trial casi nunca se expresan sólo con morfemas cero.

2. Caracterización sincrónica y diacrónica de la categoría de número (desde el punto de vista léxico) en las lenguas eslavas

2. 1. Aproximación inicial a la categoría del número en las lenguas eslavas

El número es en las lenguas eslavas un rasgo eminentemente nominal, un rasgo “directo” de los sustantivos y las frases nominales (ZWICKY [1992]: 378), que tiene una gran tendencia a marcarse únicamente mediante la concordancia, aunque esta tenencia es menor que en el caso del género y mayor que en el caso de la persona, los otros dos rasgos de concordancia que aparecen en las lenguas eslavas⁵.

Si el género y la persona son rasgos inherentes del sustantivo, que determinan su presencia en los elementos que dependen de él tanto si se manifiesta explícitamente como si no, el caso del número es más complejo, porque como apunta CORBETT (1998b): 21 sólo es un rasgo inherente de algunos sustantivos, concretamente de aquellos que sólo se emplean en singular (*singularia tantum*) o sólo en plural (*pluralia tantum*). No obstante, la consulta a cualquier gramática normativa pone de manifiesto la gran heterogeneidad semántica (también en cuanto al número) que caracteriza a ambos grupos. Así, por ejemplo, en ruso (cf. PULKINA [1992]: 29-30), en el primer caso, y dejando aparte los sustantivos colectivos (cf. *человечество* ‘Humanidad’, *бельё* ‘ropa blanca’, *посуда* ‘vajilla’), se incluirían sustantivos que denotan determinados productos (químicos, alimenticios, médicos) (cf. *медь* ‘cobre’, *водород* ‘hidrógeno’, *мясо* ‘carne’, *мука* ‘harina’), ciertas especies vegetales (cf. *морковь* ‘zanahoria’, *рожь* ‘centeno’, *лук* ‘cebolla’) y los sustantivos abstractos derivados de adjetivos y verbos (cf. *чтение* ‘lectura’, *молодость* ‘juventud’, *темнота* ‘oscuridad’)⁶. En el segundo caso, habría que incluir los *dualia tantum* (cf. *ножницы* ‘tijeras’, *сани* ‘trineo’) y un abigarrado conjunto de sustantivos que han perdido por motivos históricos la forma singular (cf. *деньги* ‘dinero’, *сливки* ‘nata’, *шахматы* ‘ajedrez’). La existencia de *singularia tantum*, *dualia tantum* y *pluralia tantum* es común a todas las lenguas eslavas, tanto desde el punto de vista sincrónico como diacrónico. Por otro lado, en las palabras indeclinables (que generalmente se corresponden con préstamos lingüísticos) la asignación de número se hace en general atendiendo a criterios semánticos⁷, aunque en ocasiones también puede llevarse a cabo por motivos meramente formales, fundamentalmente si se trata de sustantivos inanimados⁸.

⁵ A diferencia de lo que postulan generalmente las gramáticas normativas, incluidas casi todas las de las lenguas eslavas, el caso no debería considerarse un rasgo de concordancia, por cuanto no es una propiedad del sustantivo, sino que es impuesto por otro elemento sintáctico de orden superior dentro del sintagma. Independientemente, parece que se establecería una relación jerárquica entre los tres rasgos de concordancia: persona, número y género (NICHOLS [1992]: 160-162, pero cf. también BYBEE [1985]: 22-24).

⁶ En estos casos puede existir una forma plural, pero no es productiva, estando su uso semánticamente limitado.

⁷ Cf. la asignación de género en bielorruso donde, por ejemplo, *дэндзі* MASC. ‘dandy’, pero *мадам* FEM. ‘madam’ (los ejemplos son de MAYO [2002]: 939-940).

⁸ Cf. nuevamente el caso del género en bielorruso, donde *лямна* FEM. ‘lámpara’ presenta el mismo género que el término original francés del que procede, *lampe*, mientras que con *пансіён* MASC ‘pensión’ sucede justo en comparación con el francés *pension* (idem nota 7).

2. 2. El número en las lenguas eslavas: una caracterización diacrónica

Debido a su carácter conservador desde el punto de vista tipológico en lo concerniente al diseño de su sistema de concordancia (CORBETT [1988]: 23), la categoría o rasgo del número en las lenguas eslavas ha conservado gran parte de las características ya existentes en el protoindoeuropeo. No obstante, a lo largo del tiempo puede observarse una tendencia generalizada hacia la simplificación del paradigma flexivo e incluso del número de valores de la categoría: el singular y el plural se revelan como valores eminentemente estables, mientras que el dual ha estado sometido a un complejo y muy interesante proceso evolutivo, que se esboza en detalle a continuación y que, en líneas generales, ha llevado a su desaparición.

Protoindoeuropeo. En protoindoeuropeo se han atestiguado tres valores numéricos diferentes: singular, dual y plural, aunque en la flexión nominal existe en dual un acusado sincretismo entre los diversos casos, encontrándose formas comunes en el nominativo/(vocativo)/acusativo, el genitivo/locativo y el dativo/instrumental; por otra parte, en dual y plural no existen formas ablativas, mientras que en singular este caso es, en la práctica, sincrético con el genitivo (SCHENKER [2002]: 85). La oposición entre singular y plural se crea históricamente al mismo tiempo que el sistema casual, pero para RODRÍGUEZ ADRADOS (1975): 507-508 no es interdependiente, sino un fenómeno secundario, apareciendo en primer lugar en nominativo y acusativo, posteriormente en genitivo y mucho más recientemente en los casos restantes. El plural deriva de la reclasificación o hipercharacterización de antiguas marcas casuales no numéricas y es siempre el término marcado en su oposición con el singular. Una vez creada, la oposición singular/plural puede designar dos cosas: la oposición unidad/multiplicidad, en los sustantivos numerativos, o la oposición continuidad/discontinuidad, en los sustantivos no cuantificables. En protoindoeuropeo existen *singularia tantum* (que son sustantivos tanto numerativos como no numerativos) y *pluralia tantum* (que siempre son no numerativos) y que mediante un desarrollo adicional pueden adquirir, respectivamente, formas plurales (con significado figurado) y singulares (para hacer referencia a la unidad) (RODRÍGUEZ ADRADOS [1975]: 508-509).

Por lo que se refiere al dual, se trataba del término marcado, en oposición al plural numerativo, empleándose para designar objetos (intrínsecamente) pares o un conjunto de dos objetos o personas (reunidas extrínsecamente en la mente del hablante) (RODRÍGUEZ ADRADOS [1975]: 510). Parece que el dual pertenecería al estadio más reciente en el desarrollo de la flexión nominal indoeuropea, dado que no se detecta en las lenguas anatolias y sólo lo hace en algunas ramas del tronco no anatolio. El dual presentaba, por otra parte, el acusado sincretismo que se ha comentado anteriormente (RODRÍGUEZ ADRADOS [1975]: 440), lo que indicaría un desarrollo incompleto, siendo escasas las formas coincidentes en diversas lenguas. RODRÍGUEZ ADRADOS (1975): 440-441 considera al número dual como una isoglosa incompleta, puesto que en general el dual y el plural alternan en muchas lenguas y la oposición genuina es siempre con el singular (RODRÍGUEZ ADRADOS [1975]: 510).

Protoeslavo. En relación con el indoeuropeo, en protoeslavo se produce, desde el punto de vista formal, una clarificación de la oposición de número mediante la regularización del paradigma flexivo, mientras que, desde el punto de vista semántico, tiene lugar un intercambio de distintos matices de significado y la emergencia de valores numéricos más unificados desde el punto de vista semántico. Este proceso supuso fundamentalmente el debilitamiento del número basado en criterios semánticos, esto es, fundamentado en la primitiva oposición individual/colectivo (perceptible aún, por ejemplo, en ruso en las oposiciones *человек* 'persona' / *народ* 'pueblo', *друг* 'amigo, compañero' / *дружина* 'compañía, guardia personal', *дерево* 'árbol' *лес* 'bosque') y la potenciación de la oposición singular/plural, que, no obstante, distingue además una pluralidad orgánica, esto es, referida a objetos que naturalmente aparecen en parejas (paral) (СУПРУН [1993]: 56).

Los tres números presentes en indoeuropeo aparecen ya, por tanto, también en protoeslavo, aunque el dual es el menos estable, siguiendo una tendencia común al resto de las lenguas indoeuropeas que conduce a su desaparición (*vid. infra*). En la flexión nominal existe en dual un acusado sincretismo entre los casos (nominativo/acusativo, genitivo/locativo y dativo/instrumental), que conserva el patrón sincrético ya presente en protoindoeuropeo (SCHENKER [2002]: 87). El comienzo de la diferenciación dialectal del protoeslavo, que puede datarse a partir del siglo VI, coincidiendo con la dispersión de los eslavos por las regiones centrales y sudorientales de Europa y que condujo a la ruptura de la unidad lingüística protoeslava y al surgimiento de las formas arcaicas de las lenguas eslavas actuales (en torno a los siglos IX y X, en el momento de emergencia política de los primeros estados eslavos) (SCHENKER [2002]: 114), afectó significativamente a la categoría numeral de las lenguas eslavas.

Antiguo eslavo eclesiástico. Los restos mejor atestiguados de las etapas evolutivas intermedias experimentadas por el rasgo del número hasta la aparición de las lenguas eslavas actuales se corresponden con el antiguo eslavo eclesiástico, realmente una variante dialectal oriental del eslavo meridional y uno de los dos grandes dialectos surgidos de la evolución del protoeslavo en sus primeras fases (SCHENKER [2002]: 116). En la flexión nominal del antiguo eslavo eclesiástico siguen existiendo los tres valores numéricos que aparecían en protoeslavo: singular, dual y plural (NANDRIŞ [1965]: 54), siendo el dual todavía una categoría regular. HUNTLEY (2002): 135 recoge como único caso de sincretismo entre el dual y el plural, el uso, en un 20% de los casos documentados, de la forma de plural del sustantivo *родители* 'padres' en lugar del dual esperado. En antiguo eslavo eclesiástico siguen existiendo *singularia* (cf. *оученик*, 'enseñanza'), *dualia* (cf. *врата* 'puerta') y *pluralia tantum* (cf. *дѣти* 'niños'). En la flexión verbal (no nominal) se distinguen igualmente los tres valores habituales del número para las tres personas del verbo (NANDRIŞ [1965]: 127-128). La tercera persona del dual se ha vuelto ya sincrética con la segunda en las fases más tardías de desarrollo del antiguo eslavo eclesiástico (cf. *Codex Suprasliensis*, ca. siglo XI), de forma que ambas presentan una misma desinencia flexiva (-та) (NANDRIŞ [1965]: 54; HUNTLEY [2002]: 149).

Polabo. El polabo es evidentemente un caso anómalo, dado que se trata de una lengua extinguida que se hablaba en la región alemana de Wendland (Lüneburger Wendland o Hannover Wendland), cerca del Elba, y cuyo desarrollo se interrumpió a finales del siglo XVIII (POLAŃSKI [2002]: 795-796). Lógicamente, la morfología del polabo, aunque escasamente atestiguada, resulta ser todavía muy conservadora, preservando la mayoría de las categorías del protoeslavo, entre ellas, la presencia de tres valores del número: singular, dual y plural. El dual se empleaba con sustantivos que denotaban objetos pares y presentaba ya un notable sincretismo, habiéndose documentado únicamente dos formas: una para nominativo/acusativo y otra para dativo/instrumental (cf. *raçe* ‘las manos’ *raċomã* ‘a las manos/con las manos’) (POLAŃSKI [2002]: 807). El dual también estaría presente en la flexión del adjetivo y en la del verbo (POLAŃSKI [2002]: 813, 815-816), pero estas formas están escasísimamente representadas en los *corpora* de los que se dispone actualmente, por lo que es difícil establecer cualquier generalización si se desea ser riguroso.

2. 3. El número en las lenguas eslavas: una caracterización sincrónica

Las lenguas eslavas modernas heredaron en sus primeras fases de desarrollo este carácter trivalente del rasgo de número en la flexión nominal y verbal. Progresivamente el dual se fue perdiendo en casi todos los casos, lo que ha llevado en las lenguas actuales a la aparición de complicaciones con respecto al patrón de concordancia, especialmente dentro de las frases numerales (COMRIE [2002]: 16). En las lenguas eslavas modernas el dual pervive únicamente en esloveno y en sorabo, aunque incluso en estos casos se observan indicios de una tendencia hacia su neutralización y desaparición.

Sorabo. En sorabo existen tres números en la flexión nominal y verbal: singular, dual y plural. El dual es un componente sistemático y productivo de la flexión nominal, tanto en la lengua hablada como en la literaria, empleándose para denotar parejas de objetos (contables) (cf. *žona*NOM.PL ‘una mujer’, pero *žonje*NOM.DU ‘dos mujeres’) y para referirse a elementos que naturalmente vienen dados de dos en dos, como determinadas partes del cuerpo (cf. *Maš zymnej ruce*ACUS.DU ‘tienes las (dos) manos frías’) (SCHUSTER-SWEC [1996]: 64). Se observa, no obstante, una cierta tendencia a reemplazar las formas de dual por las correspondientes formas de plural, especialmente cuando han de emplearse con *dualia tantum*. Esta tendencia es más acentuada en el alto sorabo y, dentro de esta lengua, en las formas dialectales más meridionales (STONE [2002b]: 614). La desaparición del uso del dual en la mayoría de las formas dialectales del alto sorabo está teniendo lugar de forma secuencial, afectando inicialmente a las frases numerales, donde las desinencias de dual se reemplazaron por las de plural al generalizarse la preferencia por la expresión de la cantidad mediante la referencia explícita al numeral (lo que provocó inicialmente una situación redundante). Posteriormente las formas de plural comenzaron a emplearse también en ausencia del numeral (cf. *Sym sej nowe*ACUS.PL *črije*ACUS.PL *kupił* ‘Me he comprado unos zapatos nuevos’) (SCHUSTER-SWEC [1996]: 64n).

En sorabo el dual también es una categoría productiva en la flexión verbal, aunque existe cierta ambigüedad entre la 2ª y la 3ª persona en todos los tiempos verbales debido al sincretismo formal.

Esloveno. En esloveno existen también tres valores numéricos (singular, dual y plural), aunque en genitivo y locativo se detecta, asimismo, un significativo sincretismo entre el dual y el plural en la morfología nominal y en la adjetival⁹, aunque no en la pronominal (PRIESTLY [2002]: 398-399). El dual tiene un doble significado en el esloveno estándar: por un lado, expresa una dualidad aritmética (dual arbitrario o contable); por otra parte, tiene un valor anafórico cuando se usa con los cuantificadores *dva/dve* ‘dos’ y *oba/obe* ‘ambos’ para aludir a dos entidades mencionadas previamente en discurso. Al dual anafórico le sigue siempre en la oración otro dual, que se conoce como dual libre, que nunca va acompañado del numeral y que es de reciente creación en el esloveno estándar (LENČEK [1982]: 185). Así, por ejemplo:

- (1) Živela sta dva brataNOM.DU (ARBITR.). ObaNOM. DU (ANAF.) sta hodila na delo v bližnje mesto. Nekoč brataNOM.DU (LIBRE) prideta domov pozno ponoči
 ‘Vivían dos hermanos. Ambos (aquellos dos) trabajaban en una ciudad próxima.
 Los (dos) hermanos llegaron a casa tarde por la noche’

Con las partes del cuerpo, que naturalmente se presentan de dos en dos, el dual tiende a emplearse únicamente en frases numerales, siendo reemplazado por el plural si el numeral está ausente (cf. *nogeNOM.PL me bolijo VERB.PL* ‘me duelen los pies’, pero *obeNOM.DU nogiNOM.DU me bolitaVERB.DU* ‘me duelen los dos pies’ (PRIESTLY [2002]: 440-441), lo que supone la pérdida *de facto* del paral. El paradigma del dual es doblemente sincrético en todas las declinaciones, puesto que existen formas comunes para nominativo/acusativo y para dativo/instrumental; la forma de genitivo/locativo es común con el plural, como ya se ha comentado (LENČEK [1982]: 186). Como es habitual en las lenguas en las que aparece, en un sistema binario como es el del número en esloveno, el dual es una categoría doblemente marcada: en oposición al término no marcado singular, con el sentido de ‘más de uno’ y en oposición al término no marcado plural, con el sentido de ‘dos’ (LENČEK [1982]: 185).

La oposición singular/dual/plural se manifiesta en todas las formas verbales finitas, no existiendo en este caso ningún fenómeno de sincretismo (PRIESTLY [2002]: 414). Este dual siempre hace referencia a dos actores de la acción designada por el verbo, por lo que TESNIÈRE (1925) ha afirmado que el esloveno presenta un dual verbal¹⁰.

⁹ La morfología flexiva del dual es especialmente compleja en esloveno, sobre todo en el caso de los pronombres, donde existen, además de las formas plenas, formas clíticas independientes, tanto especiales (para la tercera persona), como no especiales, idénticas a las plenas, salvo por la acentuación (primera y segunda personas), así como formas clíticas ligadas (realmente afijos) para la tercera persona (PRIESTLY [2002]: 407-408).

¹⁰ Sobre el dual esloveno cf. también BELIĆ [1932]

Cabría preguntarse cuál es la razón de la significativa pervivencia del dual en esloveno estándar en comparación con el resto de las lenguas eslavas. No debe creerse que esta lengua ha escapado a la tendencia general en el ámbito lingüístico eslavico de simplificación del paradigma flexivo y cuya manifestación más característica ha sido, en todos los casos y en lo que concierne al número, la desaparición del dual. Antes bien, hasta 1500 la tendencia usual en todos los dialectos del esloveno era también el debilitamiento del dual (LENČEK [1982]: 113; PRIESTLY [2002]: 448). Su pervivencia en la lengua actual es realmente el resultado de lo que PRIESTLY (2002): 389 ha denominado un “compromiso diacrónico”, es decir, del esfuerzo normativo de creación de una lengua estándar durante el siglo XIX, que fundamentalmente hizo uso de la lengua literaria creada hacia 1550 (un momento en que la diversificación dialectal comenzaba ya a amenazar la integridad de la lengua) sobre la base de los dialectos centrales. Este hecho ha permitido preservar artificialmente las características más arcaizantes de la lengua, y entre ellas la presencia plena y productiva del dual, en detrimento de las innovaciones desarrolladas por las variantes dialectales. No obstante, estas innovaciones se han seguido produciendo hasta la actualidad, aunque han quedado siempre restringidas al ámbito dialectal y a la lengua no literaria, pero con relación al dual se han manifestado en el sentido habitual de debilitamiento de este valor, especialmente en lo que atañe a la flexión nominal (LENČEK [1982]: 131).

Otras lenguas eslavas

En las restantes lenguas eslavas se admite convencionalmente que únicamente existen dos valores numéricos (singular y plural), aunque la desaparición del dual ha dejado numerosos restos en su morfología (DOSTÁL [1954]; ЖОЛЮБОВ [2001]; COLLINS, comunicación personal). De forma general, estos residuos del dual se perciben como irregularidades flexivas, que afectan fundamentalmente a determinados plurales (en general de *dualia tantum*) y a los numerales cardinales. En todas estas lenguas las distintas formas dialectales se diferencian, además, por una mayor o menor tendencia a la preservación del dual, lo que en algunos casos puede traducirse en un uso preferente desde el punto de vista sociolingüístico de las formas arcaizantes y/o la preservación de los restos del dual en otros aspectos de la flexión (nominal o verbal) con respecto a lo que sucede en la lengua estándar (literaria).

Lenguas eslavas orientales

Bielorruso. En bielorruso sobreviven restos del dual en los numerales *два/дзе* ‘dos’ y *дзвесце* ‘doscientos’ y en los plurales “anómalos” de un número limitado de sustantivos que designan partes del cuerpo (cf. *вока/вочы* ‘ojo(s)’, *вуха/вушы* ‘oreja(s)’ o *плячо/плечы* ‘hombro(s)’). Se ha preservado además una desinencia de instrumental plural en *-ыма*, que deriva directamente de la antigua forma de dual protoeslava, y que se acepta como una alternativa estilística a la forma normal en *-амі* con los sustantivos indicados anteriormente y también en el caso de dos *pluralia tantum* adicionales: *грошы* ‘dinero’ y *дзверы* ‘puerta’ (cf. *грашыма* ‘con el

dinero’) (MAYO [2002]: 900). También las terminaciones de instrumental de los numerales *два/дзве* ‘dos’, *тры* ‘tres’ y *чатыры* ‘cuatro’ son un resto del dual protoeslavo (MAYO [2002]: 911). En el grupo dialectal sudoccidental del bielorruso se conservan, además, formas de dual arcaicas para los sustantivos femeninos y neutros (cf. *дзве хаце* ‘dos jatas [casas de campo]’ frente a *дзве хаты*, normativo) (MAYO [2002]: 944).

Ucraniano. En ucraniano el dual se perdió como categoría productiva entre los siglos XVI y XVII, aunque sobreviven también determinadas formas de dual como plurales irregulares de ciertos sustantivos neutros, que forman el plural en *-i* en lugar de en *-a*, como suele ser normativo (cf. *око / очі* ‘ojo(s)’, pero no **ока*). El resto más importante del dual en ucraniano se encuentra en el patrón específico de acentuación que manifiestan los sustantivos con acento móvil. Si el acento tónico recae sobre la última sílaba en nominativo (plural), se desplaza a la penúltima sílaba en aquellas construcciones con numerales donde aparecería el dual en formas más arcaicas (cf. *брати* NOM.PL ‘hermanos’, pero *два брати* ‘dos hermanos’) (MEDUSHEVS’KYI [1963]: 33-34; SHEVELOV [2002]: 956). También se han conservado vestigios del dual en determinadas desinencias de instrumental plural, en formas como *очима* ‘con los ojos’, *вушима* ‘con las orejas’ o *грошима* ‘con el dinero’ (SHEVELOV [2002]: 959).

Ruso. Algo semejante sucede en ruso, donde determinados sustantivos neutros que denotan partes del cuerpo presentan “plurales irregulares” en nominativo/acusativo. En estos plurales se ha producido a menudo un proceso de palatalización de la consonante final delante de *-i*, que es precisamente el resto del morfema flexivo de dual conservado (cf. *плечи* ‘hombros’, *колени* ‘rodillas’, *уши* ‘orejas’, *очи* ‘ojos’, que aparecen en lugar de las formas regulares esperables **плеча*, **колена*, **уха* **ока* (LAURENT, comunicación personal, pero cf. también ЖОЛОБОВ [2001]).

La desaparición del dual en ruso fue un proceso complejo que se produjo con una pauta diferente en las distintas clases gramaticales, teniendo lugar probablemente con anterioridad en el adjetivo y el verbo que en el sustantivo¹¹ (MATTHEW [1960]: 212). Por lo que se refiere al sustantivo, el uso del dual tiene inicialmente tanto un valor paral (cf. *руцѣ* -‘las dos manos’, en *Нифонт* [Nifont], 1219: *изуваше сапораDU своя* ‘se quitaban sus botas’), como de dual arbitrario (cf. *Новгородская кормчая* [El canon de Novgorod], ca. 1282: *за мѣхъ двѣхъ ногатѣDU* ‘dos “céntimos” por la piel’). Históricamente este uso del dual se mantuvo hasta el siglo XIV, seguramente al encontrarse protegido en muchos contextos por los cuantificadores *два/двѣ* ‘dos’ y *оба/обѣ* ‘ambos’ (que aún hoy día conservan restos patentes del

¹¹ En otras lenguas diferentes el proceso ha debido ser semejante. Así, en acadio las formas de dual del adjetivo se perdieron antes que las del sustantivo, siendo reemplazadas por las del plural (cit. en MORAVCSIK, 1978: 347); en hopi, una lengua del grupo uto-azteca, las formas sustantivas en dual exigen que el verbo vaya en singular, mientras que los pronombres que se refieren a ellas van en plural (puesto que el paradigma flexivo del pronombre es defectivo y carece de dual) (WHORF [1946]: 175). En el caso del ruso antiguo, cf. *Ипатьевский список* [La relación de Ipat’ev], ca. 1425: *взя два городаACUS.DU ГалицькимиACUS.PL* ‘conquistó dos ciudades de Galicia’.

dual en su flexión). No obstante, ya desde el siglo XIII se documenta la confusión del dual con el singular y el plural. Evidentemente la sustitución del dual por formas singulares (cf. *Новгородская летопись* [*La crónica de Novgorod*], ca. siglos XIII-XIV: *перенесена быста Борица и Глѣба* ‘Borís y Gleb fueron trasladados’, en lugar de *Борисъ и Глѣбъ*) debe explicarse como error en la copia del manuscrito, puesto que esta evolución sería tipológicamente imposible (*vid. infra*); en cambio, el otro tipo de sustitución (cf. *Чудовская грамота* [*Catecismo*], ca. siglo XIV: *быста друзи*PL ‘(ellos dos) eran amigos’ en lugar de *друза*DU), ya aceptable desde el punto de vista tipológico, sí reflejaría el sentido de la transformación del paradigma flexivo en antiguo ruso (MATTHEW [1960]: 197-198). La sustitución del dual por el plural comenzó en los casos oblicuos. Las formas de nominativo/acusativo, tanto en el caso de los sustantivos masculinos como de los femeninos, coincidían con las de genitivo singular (las desinencias de dual eran, respectivamente, *-a* y *-u*) y sirvieron de modelo para la creación de “nuevas formas de dual” (que posteriormente algunos investigadores han propuesto que corresponderían a un nuevo valor numérico, el paucal [*vid. infra*] y que se han reinterpretado habitualmente como formas correspondientes a casos oblicuos del singular [genitivo]). Las formas de dual de los sustantivos neutros adoptaron la innovación desarrollada por los sustantivos masculinos, de manera que en este caso el “nuevo dual” adquirió la terminación *-a* en lugar de la *-ѣ* (cf. *Духовная грамота Климента Новгородского* [*El testamento de Clemente de Novgorod*], ca. siglo XIII: *даю два села* ‘entrego dos aldeas’, en lugar de *даю двѣ селаѣ*). El proceso de sustitución del dual por el plural parece haberse visto favorecido por la temprana concordancia (ya desde el siglo XI) del sustantivo con formas verbales plurales, preferida por los nombres colectivos femeninos en *-a*, que hizo que se reinterpretaran como formas de plural, dando lugar posteriormente a la creación de nuevos grupos de sustantivos con plural en *-a*, inicialmente masculinos (cf. *братья* ‘hermanos’), pero también un conjunto de sustantivos neutros colectivos (cf. *каменя* ‘piedras’) y finalmente de formas terminadas en *-a* que eran realmente restos del dual (cf. *берега* ‘las (dos) orillas’, *бока* ‘los (dos) lados’) (MATTHEW [1960]: 198-199). La desaparición del dual en la conjugación verbal fue un proceso complejo, pero se puede considerar prácticamente finalizado en el siglo XV (MATTHEW [1960]: 213).

Lenguas eslavas occidentales

Por lo que se refiere a las lenguas eslavas occidentales, puede afirmarse que, en general, han conservado una mayor cantidad de rasgos arcaicos en lo referente al número; en muchos casos existen todavía restos del dual en la conjugación verbal, lo que no sucede con las lenguas eslavas orientales (*vid. supra*).

Polaco. En polaco existen evidencias actuales de la preservación de restos del dual en algunas variantes dialectales (ROTHSTEIN [2002]: 756). En todo caso, la presencia del dual en la lengua estándar puede atestigüarse de forma más generalizada en la flexión nominal, donde aparece, por ejemplo, en la declinación del sustantivo *ręka* ‘mano’ en singular, en la de los sustantivos *ucho* ‘oreja’ y *oko* ‘ojo’ en

el plural (cf. *oczy*NOM/ACUS ‘ojos’, *uszy*NOM/ACUS ‘orejas’, pero también *oczyna*INSTR ‘con los ojos’ o *uszyrna*INSTR ‘con las orejas’, que conviven con las formas regulares *oczami* y *uszymi*) y en el nominativo plural de determinados sustantivos (ROTHSTEIN [2002]: 699).

Cashubo. El cashubo, que se habla en la región de Gdańsk, presenta igualmente dos valores numéricos, pero los vestigios del dual son aún más importantes que en polaco (STONE [2002a]: 768). De hecho, hasta hace pocos años, en algunos dialectos septentrionales, determinadas formas del pronombre personal de primera persona, que funcionaba con un valor de dual, tenían una morfología propia para todos los casos (cf. *jō*NOM.SG ‘yo’/*ma*NOM.DU ‘nosotros(dos)’/*mě*NOM.PL ‘nosotros(más de dos)’), aunque en tiempos recientes han ido adquiriendo progresivamente un sentido de pluralidad semejante al plural genuino (BREZA [1981]: 125). Por otra parte, hasta principios del siglo XX el dual era una categoría funcional en eslovincio y en otros dialectos orientales del cashubo (LORENTZ [1958-62]: 869).

Checo y eslovaco. El checo y el eslovaco son, en cambio, lenguas más innovadoras. En el checo moderno sólo puede hablarse de dos valores numéricos, singular y plural, aunque el antiguo checo presentaba un dual casi completo desde el punto de vista morfológico en relación con el paradigma flexivo del protoeslavo, tanto en lo que se refiere a la flexión nominal como a la verbal. Los restos del dual aparecen, como suele ser habitual, en determinadas formas del plural, concretamente en cuatro sustantivos neutros de tema en *-o* que denotan partes del cuerpo (*oko* ‘ojo’, *ucho* ‘oreja’, *koleno* ‘rodilla’ y *rameno* ‘hombro’) y que son tratados como “plurales anómalos”; en los dos primeros casos, la irregularidad asociada al resto de dual aparece en todas las formas de plural, mientras que en los dos restantes, únicamente en los casos genitivo/locativo (SHORT [2002a]: 465-467). Lo mismo ha ocurrido con el sustantivo femenino *ruka* ‘mano’ (cf. *ruce*NOM.PL ‘manos’, pero no **ruka* [ANGERMEYER, comunicación personal]). También conservan prácticamente intacta la flexión de dual los cuantificadores *dva* ‘dos’ y *oba* ‘ambos’ (SHORT [2002a]: 478), como ocurre también en eslovaco, aunque en esta lengua, la presencia de restos de dual se ha extendido también a los numerales *traja/tri* ‘tres’ y *štyria/štyri* ‘cuatro’, aunque esto no es inhabitual (*vid. infra*) (cf. *dvoma*INSTR ‘con dos’/*troma*INSTR ‘con tres’) (SHORT [2002b]: 540).

Lenguas eslavas meridionales

Las lenguas eslavas meridionales, con la excepción del esloveno, donde el dual es una categoría productiva (*vid. supra*), presentan igualmente restos del antiguo dual protoeslavo. Sin embargo, a diferencia de lo que sucede en el resto del grupo eslavo, estos vestigios se hayan restringidos fundamentalmente a una clase morfológica especial integrada por lo que se ha denominado como “formas contables”, que son variantes morfológicas que se emplean junto con determinados numerales y que, por otra parte, ha llevado a determinados autores a proponer la existencia en estas lenguas (también en otras como el ruso) de un nuevo valor numérico, el paucal (*vid.*

infra). Asimismo, este subgrupo es el más interesante desde el punto de vista de la concordancia porque en él están surgiendo innovaciones muy importantes desde el punto de vista tipológico (cf. CORBETT [1998b]: 38).

Búlgaro. Aunque en búlgaro existen únicamente dos números en la flexión nominal (singular y plural), los sustantivos masculinos presentan una forma especial cuando se emplean con los numerales o los adverbios de cantidad, la *бройна форма* o “forma contable” (DIMITROVA LALEVA [1996]: 23; SCATTON [2002]: 198), que procede de la forma de nominativo/acusativo del dual del paradigma flexivo de los sustantivos masculinos en *-o* del protoeslavo (SCATTON [2002]: 202). Otros vestigios del dual se conservan en el plural en *-e* de determinados sustantivos femeninos (cf. *ръка / ръце* ‘mano(s)’ y *нога / нозе* ‘pie(s)’) y neutros (cf. *дете / деца* ‘niño(s)’), el plural en *-a* de determinados sustantivos masculinos (cf. *крака* ‘piernas’ y *рога* ‘cuernos’) y los plurales “especiales” de *око* ‘ojo’ (*очи*) y *ухо* ‘oreja’ (*уши*) (DIMITROVA LALEVA [1996]: 23-27). Como ocurre en todas las lenguas del grupo, muchos sustantivos son defectivos para el número: algunos sólo poseen formas singulares (*singularia tantum*) y otros sólo plurales (*pluralia tantum*) (SCATTON [2002]: 202).

Macedonio. El comportamiento del macedonio con respecto al número es, hasta cierto punto, semejante al del búlgaro. Sólo existen dos valores en la morfología nominal y en la verbal, el singular y el plural (FRIEDMAN [2002]: 260), pero determinados sustantivos de todos los géneros pueden formar un plural colectivo con la terminación *-je* (aunque su uso está muy restringido en el idioma literario), mientras que otros emplean la terminación *-ишта* (FRIEDMAN [2002]: 263). Los sustantivos masculinos no personales (y unos pocos personales) cuentan también con una forma especial de plural cuantitativo (específico para numerales) que se obtiene mediante la desinencia flexiva *-a*, semejante a la “forma contable” que se encuentra en búlgaro (FRIEDMAN [2002]: 294).

Serbocroata. El serbocroata es una de las lenguas más interesantes del grupo desde el punto de vista tipológico. Por un lado, y aunque en la flexión nominal y verbal sólo existen dos números (BROWNE [2002]: 318), el serbocroata ha desarrollado con mucha mayor productividad la “forma contable”, de tal manera que los sustantivos, los adjetivos y los pronombres adjetivales presentan una forma especial (no declinable) que se utiliza exclusivamente con los numerales ‘dos’, ‘tres’ y ‘cuatro’ y que es un resto del dual protoeslavo y para la que BROWNE [2002]: 373 propone la denominación de paucal (sobre la idoneidad de esta denominación, *vid. infra*):

- (2) Три студента PAUC? су PL. одсутна NEUTR.PL. ‘Faltan tres estudiantes’
pero
(3) Студенти NOM.PL су PL. одсутни MASC.PL ‘Faltan los estudiantes’

3. El patrón evolutivo de la categoría de número en las lenguas eslavas: la desaparición del dual y la aparición del paucal?

El análisis diacrónico y sincrónico de la categoría del número en el grupo lingüístico eslavo parece poner de manifiesto la existencia de una tendencia generalizada hacia la modificación de los valores de dicha categoría, que ha conllevado la erosión del dual en la casi totalidad de las lenguas del grupo y la (posible) emergencia de un nuevo valor, que se ha denominado en ocasiones paucal, y que estaría asociado a las denominadas “formas contables” descritas anteriormente. Como se discute a continuación, ambos fenómenos están íntimamente relacionados.

3. 1. La desaparición del dual

Como ya se ha apuntado, RODRÍGUEZ ADRADOS (1975): 440-441 considera que el dual indoeuropeo es de creación reciente. Y, sin embargo, es también precisamente el valor que antes resulta erosionado a lo largo de la evolución del paradigma flexivo de las lenguas indoeuropeas.

RUKEYSER (1997), partiendo del análisis de diversas lenguas indoeuropeas, finougrias, semíticas y australianas, sugiere que el valor del dual está lejos de ser semánticamente homogéneo, incluyendo hasta un total de ocho componentes diferentes (de los que seis estarían presentes en las lenguas indoeuropeas). Dichos componentes se clasificarían, por un lado, de acuerdo con las características de la relación entre los dos componentes de la pareja a la que alude el dual y, por otra parte, en función de las propiedades que definen la naturaleza de la base nominal¹². En este sentido, en las lenguas indoeuropeas esta heterogeneidad semántica no va acompañada de una heterogeneidad morfológica correlativa. Sólo en tocario (KRAUSE [1960]) habrían existido afijos flexivos diferentes para denotar lo que se ha denominado paral¹³ (esto es, el valor numérico que designa dos objetos que se presentan siempre juntos en la naturaleza, o dicho de otra manera, una entidad colectiva con una realidad cognitiva propia al margen de la de los elementos que la constituyen) y lo que se viene denominando dual arbitrario¹⁴ (que se emplea para referirse a dos elementos que resultan de una enumeración sin entidad colectiva adicional). Al margen del tocario, los análisis clásicos de DELBRÜCK (1893) y BRUGMANN (1904) han profundizado en la organización semántica del dual indoeuropeo¹⁵, sin que las distintas subdivisiones semánticas que se han propuesto se correspondan con rasgos morfológicos específicos, por lo que los afijos flexivos que funcionan como marca de la concordancia son los mismos en todos los casos.

De los diferentes valores semánticos del dual que se detectan en las lenguas indoeuropeas modernas, la distinción semántica fundamental entre paral y dual arbitra-

² Respectivamente, paral/arbitrario y equivalencia/oposición, en el primer caso, y común/propio y simétrico/asimétrico, en el segundo

¹³ También se denomina dual colectivo, ambal o dual sintético

¹⁴ También se denomina duo-paucal, dual enumerativo, dual aritmético, dual azaroso o dual analítico.

¹⁵ Para las lenguas finougrias, cf. GAUTHIOT (1912); para las lenguas semíticas, cf. FONTINOY (1969).

rio puede atestiguarlo ya en protoindoeuropeo (SCHWYZER [1950]: 46; WINTER [1962]: 32); el paral hace uso de las desinencias de dual reconstruidas, mientras que el dual arbitrario carece de ellas, de forma que la dualidad se marca mediante la aposición del término 'dos'. En el caso del paral ya está presente también el uso de la palabra para 'ambos' con valor enfático. Esta dicotomía entre caracterización morfológica (paral) y sintáctica (dual arbitrario) se conserva actualmente en determinadas lenguas indoeuropeas, como el bretón (PRESS [1947]: 65-71).

La discusión que hace WINTER (1962) sobre la evolución del dual en tocario B permite inferir la existencia de dos etapas en la propia evolución de este valor numérico en protoindoeuropeo. En una primera etapa existiría un contraste entre el paral y el dual arbitrario basada en la ausencia (paral) o presencia (arbitrario) del numeral 'dos', aunque presentando ambas formas sufijos comunes (de dual), presumiblemente en *-i*, o mediante la palatalización de la consonante final del sustantivo. En una segunda etapa se produciría una sustitución del afijo flexivo en el caso del paral (ahora *-ne*, originalmente una forma pronominal que concordaba con sustantivos [-neutro] en nominativo/acusativo), mientras que para el dual arbitrario algunos sustantivos conservaron el antiguo afijo de dual y otros lo reemplazaron por el de plural. La existencia de afijos diferentes para ambos tipos de dual se ha atestado también en lenguas diferentes a las del grupo indoeuropeo, fundamentalmente australianas (cf. RUKEYSER [1997]). Este es el comienzo de un proceso general de erosión del dual que se observa históricamente en gran parte de las lenguas indoeuropeas (cf. el caso del griego antiguo, donde las formas duales fueron reemplazadas por formas plurales), que supuso la eliminación completa de la marca de dual en el caso del dual arbitrario, dado que el valor semántico de 'dos' ya venía indicado por el numeral, y que finalmente conllevaría también la eliminación de la desinencia de dual presente en el caso del paral. Este fenómeno es común también a otras lenguas no indoeuropeas, aunque la periodización y los procesos morfológicos involucrados puedan ser diferentes.

Se han intentado proponer diversas justificaciones extralingüísticas para tratar de explicar la desaparición del dual en casi todas las lenguas indoeuropeas (con la excepción de las lenguas célticas, las bálticas y algunas eslavas), y asimismo en otras familias lingüísticas, como la finougria o la semítica (VIREDAZ, comunicación personal). No obstante, las diversas teorías, fundamentalmente de orden sociológico, que se han sugerido hasta la fecha adolecen de un exceso de eurocentrismo y de una falta de rigor lingüístico. La más conocida es quizás la de MEILLET (1920-1922) y (1938): 424-425, quien pretende que el dual es un vestigio lingüístico propio de sociedades poco evolucionadas (urbanizadas), a pesar de que, por ejemplo, ha desaparecido también en las lenguas indoiranias, cuyo nivel de civilización (técnica) no es comparable al europeo occidental (VIREDAZ, comunicación personal).

Las lenguas eslavas no han escapado a esta tendencia general de desaparición del dual que afecta a todo el grupo indoeuropeo, pero el alcance y la extensión de la reducción, sincretización y aun desaparición del paradigma de este valor numérico

en cada lengua del ámbito eslavo han estado condicionados por distintos factores históricos, sociológicos e ideológicos, que han frenado o acelerado de diferente manera aquel proceso general de erosión del dual.

3. 2. La emergencia del ¿paucal?

En determinadas lenguas eslavas se ha producido lo que debe describirse realmente como una extensión de la morfología del dual a los numerales que suceden al ‘dos’, generalmente al ‘tres’ y al ‘cuatro’. Este fenómeno también se ha documentado en otras lenguas. Así, por ejemplo, en acadio el dual se empleaba con sustantivos que denotaban conjuntos de objetos con más de dos elementos, como el término que designa los ‘dedos’. Además, el semantema para las decenas es morfológicamente una forma de dual derivada del que designa la unidad correspondiente. Asimismo, en húngaro o en alemán el dual puede emplearse para hacer referencia a un conjunto de dos o más objetos (MORAVCSIK [1978]: 347).

En el ámbito de las lenguas eslavas, se ha descrito con detalle este proceso de ampliación en el caso del ruso. En esta lengua, a partir del siglo IX y con el comienzo de la dialectalización del protoeslavo, se produjo una sustantivación de los primitivos adjetivos que denotaban los cardinales ‘dos’, ‘tres’ y ‘cuatro’ en protoeslavo. Por influencia del concepto de pluralidad (no dual) propio de los numerales ‘tres’ y ‘cuatro’, el numeral ‘dos’ terminó declinándose también únicamente en plural, desapareciendo las formas de dual características que existían en protoeslavo (MATTHEW [1960]: 200). Pero a la vez el patrón de concordancia determinado por el antiguo carácter dual del ‘dos’ se extendió al ‘tres’ y al ‘cuatro’ (ИБАХОВ [1964]). Aparecen entonces formas sincréticas en nominativo/acusativo, cuyas desinencias flexivas son *-a* para sustantivos [+masculino] e *-i* para sustantivos [+femenino] y que son homófonas en ruso antiguo con las de genitivo singular. Determinados autores (cf. por ejemplo, RAKHLIN [en prensa]) sugieren que esta transformación debe describirse como la emergencia de un nuevo valor para el rasgo de número, el paucal, derivado del dual. Un argumento semejante acerca de la existencia de un valor paucal, que históricamente habría sustituido al dual, se ha discutido en el caso del serbocroata (cf. BELIĆ [2003]). Otros autores (MATTHEW [1960]: 200) han caracterizado este fenómeno como una reinterpretación del dual como genitivo singular, lo que habría dado lugar a una vacilación de los cardinales ‘dos’, ‘tres’ y ‘cuatro’ en su relación sintáctica con el sustantivo que designaba el objeto cuantificado, de forma que en la mayoría de las lenguas eslavas los cardinales ‘dos’, ‘tres’ y ‘cuatro’ se combinaron con sustantivos en plural, mientras que en otras, como en ruso o serbocroata, empezaron a asociarse con sustantivos en genitivo singular (CORBETT [1998b]: 13). La existencia de un paucal ha sido cuestionada por CORBETT (1998b): 13n, dado que en los casos descritos su presencia es siempre dependiente del numeral, a diferencia del paucal *sensu stricto* que existe en otras lenguas, como en árabe, donde se emplea para denotar un grupo pequeño de elementos individualizados (en oposición al plural) y donde puede utilizarse o no con los numerales (COWELL [1964]: 369). La presencia de paucal como plural “contable” en oposi-

ción al singular y al plural de abundancia (no contable) se encuentra, por ejemplo, en vainuk o senufo, que son lenguas del *phylum* niger-cordofano (SAUVAGEOT [1967]) y en hopi (WHORF [1946]). El supuesto paucal eslavo se asemejaría, así, al dual arbitrario descrito anteriormente, en el sentido de su dependencia estricta del cuantificador. Así, en serbocroata es posible la expresión *dva čoveka* PAUC? *su dobra* ‘los dos hombres son buenos’, pero no **čoveka* PAUC? *su dobra* ‘*unos pocos hombres son buenos’. Consecuentemente habría que descartar la hipótesis de que se esté produciendo en la actualidad la emergencia de un nuevo valor para la categoría de número en las lenguas eslavas.

4. Referencias bibliográficas

- BELIĆ, A. (1932): *O dvojini u slovenskim jezicima*, Srpska kraljevska akademija, Beograd.
- BELIĆ, B. (2003) *Ohio State Working Papers in Slavic Studies* 2, pp. 1-22.
- BREZA, E. y TREDER, J. (1981): *Gramatyka kaszubska*, Zrzeszenie Kaszubsko-Pomorskie, Gdańsk.
- BROWNE, W. (2002): “Serbo-Croat” en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 306-387.
- BRUGMANN, K. (1904): *Kurze Vergleichende Grammatik der Indogermanischen Sprache*, Tübner, Strassburg.
- BYBEE, J. L. (1985): *Morphology: A study of the relation between meaning and form*, Benjamins, Philadelphia.
- COMRIE, B., CORBETT, G. G. (2002): “Introduction” en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 1-19.
- CORBETT, G. G. (1988): “Agreement: A Partial Specification Based on Slavonic Data” en *Agreement in Natural Language. Approaches, Theories, Descriptions* (M. BARLOW, C. A. FERGUSON, eds.), Center for the Study of Language and Information, Menlo Park, Stanford.
- CORBETT, G. G. (1998a): “Morphology and Agreement” en *The Handbook of Morphology* (A. SPENCER, A. M. ZWICKY, eds.), Blackwell Publishers, Oxford, pp. 191-205.
- CORBETT, G. G. (1998b): “Agreement in Slavic”, Position Paper for the Meeting on *Comparative Slavic Morphosyntax* to be held in Bloomington, Indiana from June 5th to 7th, 1998, Version 1 (January 1998).
- CORBETT, G. G. (2001): “Agreement: terms and boundaries”, Preliminary paper to Appear In W. GRIFFIN (ed.) *The Role Of Agreement In Natural Language*: *Proceedings of the 2001 Texas Linguistic Society Conference*, Austin, Texas, 2-4 March 2001.
- COWELL, M. W. (1964): *A reference grammar of Syrian Arabic*, Georgetown University Press, Washington.
- CROFT, W. (2001): “Typology” en *The Handbook of Linguistics* (M. ARONOFF, J. REES-MILLER, eds.), Blackwell Publishers, Oxford.
- DELBRÜCK, B. (1893): *Grundriss der Vergleichenden Grammatik der Indogermanischen Sprachen*, 3er volumen: *Vergleichende Syntax des Indogermanischen Sprachen*, Part 1, Tübner, Strassburg.
- DIMITROVA LALEVA, T. (1996): *Lengua búlgara. Gramática básica*, Ediciones del Orto, Madrid.
- DOSTÁL, A. (1954): *Vývoj duálu v slovanských jazycích, zvlášte v polštině*, ČSAV, Praha.

- FONTINOY, C. (1969) "Le Duel dans les Langues Sémitiques", Faculté de Philosophie et Lettres de L'Université de Liège, Fasc. 179, Société d'Édition "Les Belles Lettres", Paris.
- FRIEDMAN, V. A. (2002): "Macedonian" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 249-305.
- GAUTHIOT, R. (1912): "Du Nombre Duel" en *Festschrift für Wilhelm Thomsen*, Otto Harrassowitz, Leipzig, pp. 127-133.
- GAZDAR, G., KLEIN, E., PULLUM, G., SAG, I. (1985): *Generalized Phrase Structure Grammar*, Blackwell, Oxford.
- GREENBERG, J. H. (1966): "Some Universals of Grammar with Particular Reference to the Order of Meaningful Elements" en *Universals of Language* (J. H. GREENBERG, ed.), MIT Press, London, pp. 110-113.
- HUNTLEY, D. (2002): "Old Church Slavonic" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 125-187.
- KRAUSE, W. (1960): *Tocharisches Elementerbuch*, Band 1, *Grammatik*, Carl Winter, Heidelberg.
- LENČEK, R. (1982): *The Structure and History of the Slovene Language*, Slavica, Columbus.
- LORENTZ, F. (1958-1962): *Gramatyka pomorska*, Ossolineum, Wrocław.
- MATTHEW, W. K. (1960): *Russian Historical Grammar*, The Athlone Press, London.
- MAYO, P. (2002): "Belorussian" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 887-946.
- MEDUSHEVS'KYI, A. P. (1963): *Ukrainian Grammar*, Radyanska Shkola, Kiiv.
- MEILLET, A. (1920-1922): "L'emploi du duel chez Homère et l'élimination du duel", *Mémoires de la Société de Linguistique de Paris* 22, pp. 145-164.
- MEILLET, A. (1938): *Introduction à l'étude comparative des langues indo-européennes*, Hachette, Paris.
- MORAVCSIK, E. A. (1978): "Agreement" en *Universals of Human Language* (J. H. GREENBERG, ed.), Stanford University Press, Stanford.
- NANDRIŠ, G. (1965): *Old Church Slavonic Grammar*, The Athlone Press, London.
- NICHOLS, J. (1992): *Linguistic diversity in space and time*, University of Chicago Press, Chicago.
- POLAŃSKI, K. (2002): "Polabian" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 795-824.
- POLLARD, C., SAG, I. (1994): *Head-Driven Phrase Structure Grammar*, University of Chicago Press, Chicago, and Center for the Study of Language and Information Publications, Stanford.
- PRESS, I. (1947): *A Grammar of Modern Breton*, Mouton de Gruyter, Amsterdam.
- PRIESTLY, T. M. S. (2002): "Slovene" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 388-451.
- PULKINA, I., ZAJAVA-NEKRASOVA, E. (1992): *El ruso: gramática práctica*, Rubiños-1860, Russkii Yazik, Madrid.
- RAKHLIN, N. (en prensa): "Genitive of Quantification in Russian: what morphology can tell us about syntax" (pendiente de publicación en *Proceedings of ConSOLE [XIth Meeting of The Students of Linguistics in Europe, Padua, 2002]*).
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1975): *Lingüística Indoeuropea*, Gredos, Madrid.
- ROTHSTEIN, R. A. (2002): "Polish" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 686-758.
- RUKEYSER, A. (1997): "A Typology of the Nominal Dual: Evidence from Indo-European, Finno-Ugric, Semitic and Australian Languages", *Davis Working Papers in Linguistics* 6.

- SAUVAGEOT, S. (1967): "Note sur la classification nominale en baïnouk" en *La classification nominale dans les langues négro-africaines*, Paris, Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, pp. 225-236.
- SCATTON, E. A. (2002): "Bulgarian" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 188-248.
- SCHENKER, A. M. (2002): "Proto-Slavonic" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 60-121.
- SCHUSTER-SWEC, H. (1996): *Grammar of the Upper Sorbian Language*, Lincon Europa, München.
- SCHWYZER, E. (1950): *Griechische Grammatik*, C. H. Beck'sche, München.
- SHEVELOV, G. Y. (2002): "Ukrainian" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 947-998.
- SHORT, D. (2002a): "Czech" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 455-532.
- SHORT, D. (2002b): "Slovak" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 533-592.
- STONE, G. (2002a): "Cassubian", en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE y G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 759-794.
- STONE, G. (2002b): "Sorbian" en *The Slavonic Languages* (B. COMRIE, G. G. CORBETT, eds.), Routledge, London-New York, pp. 593-685.
- TESNIÈRE, L. (1925): *Les formes de duel en slovène*, É. Champion, Paris.
- WHORF, B. L. (1946): "The Hopi language, Toreva dialect" en *Linguistic Structures of Native America* (C. OSGOOD, ed.), *Viking Fund Publications in Anthropology* 6, pp. 158-183.
- WINTER, W. (1962): "Nominal and pronominal dual in Tocharian", *Language* 38, pp. 111-134.
- ZWICKY, A. M. (1992): "Jottings on adpositions, case inflections, government, and agreement", en *The Joy of Grammar: A Festschrift in honor of James D. McCawley* (D. BRENTARI, G. N. LARSON, L. A. MACLEOD, eds.), Benjamins, Amsterdam, pp. 369-383.
- ZWICKY, A. M. (1993): "Heads, bases, and functors" en *Heads in grammatical theory* (G. G. CORBETT, N. FRASER y S. MCGLASHAN, eds.), Cambridge University Press, Cambridge, pp. 292-315.
- ЖОЛЮБОВ, О. Ф., КРЫСЬКО, В. Б. (2001): "Двойственное число", *Историческая грамматика древнерусского языка*, том второй, Азбуковник, Москва.
- ИВАНОВ, В. В. (1964): *Историческая грамматика русского языка*, Просвещение, Москва.
- СУПРУН, А. Е. (1993): *Пра-славянский язык*, Университетское, Минск.